

AC 20 120

Buenas noches, con nuestro saludo les damos la bienvenida al tiempo del curso de acceso que un día más se acerca a ustedes para ofrecerles media hora de radio cultural y educativa. Lo hacemos como siempre a través de la frecuencia modulada de Radio 3 de Radio Nacional de España. Como cada día lectivo de lunes a viernes y hasta las 11 de la noche, 10 en la comunidad canaria, esperamos compartir este tiempo de radio dedicado a todos aquellos que tengan que superar el acceso directo a nuestra universidad, así como para todos los interesados en la cultura y la extensión universitaria.

Como ya saben las emisiones de la UNED se envían a los centros asociados en casete para que todos los alumnos puedan consultarlas. En la mayoría de los centros existe servicio de préstamo y el alumno puede escuchar el programa en casa tranquilamente. Quiero asimismo recordarles la importancia de las dos guías que tienen a su disposición.

La guía del curso en la que encontrarán toda la información de las distintas asignaturas, horarios de consulta, programas, fechas de examen y la guía de medios audiovisuales donde pueden consultar los días y horas de emisión de los distintos programas, así como las colecciones de audio cassetes y videocassetes de contenido didáctico que están a su disposición. La asignatura que esta noche ocupará nuestro tiempo, Historia del Arte, cuenta con una colección de audio cassetes y la relación es la siguiente. Arte Egipcio, Arte Griego 1 y 2, Arte Romano 1 y 2, Bizancio y el Islam, El Arte de las Invasiones de la Alta Edad Media, Arte Románico, Arte Gótico.

El Arte del Renacimiento 1 y 2, Arte Barroco 1 y 2, Arte Neoclásico y Romántico, Introducción al Arte Contemporáneo. También hay que recordar la importancia de estas emisiones porque les sirve como complemento y en muchos casos ampliación de diferentes temas y epígrafes de las unidades didácticas. Para la mayor eficacia de estos programas sería conveniente que el alumno estudie o al menos lea con anterioridad el tema correspondiente, de modo que la emisión le sirva para aclarar dudas y ampliar conceptos del mismo.

Pues bien, nuestro programa de esta noche con la compañía de la profesora Sagrario Aznar lo dedicaremos al Arte Gótico. Esta noche en Historia del Arte nos acompaña la profesora Sagrario Aznar. Buenas noches, Sagrario.

Hola, buenas noches, Isabel. Buenas noches a todos. Hoy vamos a hablar del Arte Gótico.

Una de sus manifestaciones más importantes es sin duda la arquitectura, una arquitectura completamente distinta a cualquiera de las que le habían precedido. ¿Dónde y cómo nace este nuevo concepto arquitectónico? Bueno, antes de contestarte a la pregunta, tendríamos que aclarar que el término gótico como tal nació efectivamente, tú lo has dicho, para designar sobre todo a la arquitectura y que base en el campo de la arquitectura en el que se reconocan más fácilmente todas las características de este nuevo estilo. Es más, hasta los últimos cien

años no nos hemos habituado a hablar con naturalidad de la escultura o de la pintura gótica.

Incluso hoy existe una cierta incertidumbre en el trazado de los límites exactos del estilo gótico en cualquiera de estos dos campos. En el campo de la arquitectura, sin embargo, no existe ninguna duda. Y ahora, bien, contestando a tu pregunta, te diré que ningún estilo precedente o posterior permite fijar el momento de su aparición en la medida en que pueda hacerse con el gótico.

El arte gótico nació exactamente entre 1137 y el año 1144 con la construcción por iniciativa de la basílica del Real Templo Abacial de San Denis en las puertas de París, muy cerca de París. La explicación es histórica al mismo tiempo que artística. Los reyes de Francia derivaban sus pretensiones a la corona de la tradición carolingia, pese a que estaba claro que pertenecían a la dinastía de los Capetos, que era una dinastía completamente distinta.

Sin embargo, su poder se veía constantemente desafiado por el de los nobles. Basilio surgió sólo en teoría y, en realidad, su poder no comenzó a afirmarse de un modo contundente hasta el siglo XII, cuando la basílica, consejero de Luis VI, desempeñó un papel fundamental forjando la alianza entre la monarquía y la iglesia y agrupando así a toda la nación detrás del rey. Pero, ¿qué papel desempeñó en todo este proceso de consolidación de la autoridad real la construcción de la abadía de San Denis? Bueno, es que los proyectos arquitectónicos de la basílica en San Denis son una parte de toda esa misma idea.

En realidad, San Denis no era una construcción, sino una reconstrucción. La iglesia, que se había fundado a finales del siglo VIII, gozaba de un doble prestigio. Por un lado, era el santuario del apóstol de Francia, lo que la confería un importante carácter sacro, y por otro, era el principal monumento a la dinastía carolingia, de la que los reyes franceses ya hemos visto que decían descender, porque allí se había consagrado el rey Carlo Magno y porque contenía los enterramientos de varios personajes de esta dinastía.

Lo que quiso sugerir, en resumen, era convertir la abadía en el centro espiritual de Francia, y para ello, la vieja iglesia tuvo que ser ampliada y reconstruida en lo que podríamos llamar un primer estilo gótico. A pesar de todo, no hay que confundirse, la arquitectura gótica no es solo francesa. Desde el norte de Francia se va a extender con mucha rapidez por toda Europa, donde se ha conocido con el nombre de obra moderna o francesa, y donde durante todo el siglo XIII empieza a perder ya el sabor de importación y empiezan a afirmarse poco a poco las variedades locales.

Pero a pesar de todos los rasgos locales o regionales que pueda tener, está claro que la arquitectura gótica tiene un evidente carácter internacional, subrayado por algunas características que son comunes a cualquier manifestación en cualquier país. ¿Cuáles son estas características? Pues bien, estas características que evidentemente existen y que dan un sabor muy particular a cualquier ejemplo de arquitectura gótica que podamos ver, son sobre todo de carácter técnico. La arquitectura gótica es fundamentalmente una innovación técnica, aunque luego el estilo vaya a llegar mucho más allá en sus consecuencias.

Fue el descubrimiento de que el método de abovedar las iglesias por medio de arcos cruzados podía ser desarrollado mucho más consecuentemente y con más amplios propósitos. Si era cierto que los pilares bastaban, como ya había demostrado el románico, bastaban para sostener los arcos de la bóveda, entre los cuales las piedras restantes iban a ser un simple relleno, entonces los muros macizos que existían entre un pilar y otro pilar iban a ser en realidad superfluos. Era posible levantar una especie de andamiaje pétreo muy sofisticado, desde luego, que mantuviera unido todo el conjunto del edificio.

Lo único que se necesitaba eran delgados pilares y nervios muy estrechos. Lo demás, entre unos y otros, podría suprimirse sin peligro de que el andamiaje se hundiera, porque además al exterior se iba a apoyar en un ingenioso sistema que llevaba los empujes de la bóveda a los arbotantes y de estos a los contrafuertes, que ahora, separados del muro, a diferencia del románico, remataban con unos elegantes espináculos. Ya no se necesitaban los pesados muros de piedra y en su lugar se podían abrir ventanales muy grandes con vistosas, pero hoy estos muy importantes, simbólicas vidrieras.

Para que el alumno se haga una idea, el ideal de los arquitectos era construir iglesias casi como se construyen ahora los invernaderos, pero en lugar de una estructura de hierro y de vigas de acero que no tiene peso, ellos tenían que trabajar con piedra, lo que exigía una gran capacidad para hacer cálculos muy minuciosos. El resultado era un tipo de iglesia totalmente nuevo, un edificio de piedra y de cristal como no se había visto nunca hasta entonces en Europa. Nos has dicho que es muy importante hablar del simbolismo de las vidrieras.

¿Por qué? Pues porque las vidrieras no van a ser un simple medio de decorar o de iluminar una iglesia. De hecho, Víctor Nieto, que es el mayor especialista en vidrieras de España, decía en uno de sus libros que la vidriera no es que no sirva sólo para iluminar la iglesia por dentro, es que no sirve para eso, porque la vidriera oscurece la iglesia, porque los vidrios no son transparentes, no son translúcidos, son vidrios de color. La vidriera va a tener un sentido claramente simbólico en cada una de las iglesias, lo veremos luego con una asociación muy clara con la Jerusalén celestial.

¿Supuso la arquitectura gótica alguna otra innovación importante? Sí, claro. Por ejemplo, el arco apuntado. Los arcos de medio punto del estilo románico van a resultar inadecuados para los fines góticos, por una razón muy simple, porque si nos proponemos salvar la distancia entre dos pilares con un arco semicircular, sólo podemos hacerlo de una manera, alcanzando la bóveda a una determinada altura, ni mayor ni menor, porque el arco de medio punto es inamovible, es como es, pero si deseamos hacer la bóveda más alta, tenemos que aguzar el arco.

Lo mejor es prescindir del arco de medio punto y hacer que dos segmentos de arco se encuentren en un punto determinado, en el punto que nosotros queramos. Y esa es la idea del arco apuntado. Su gran ventaja es que pueden variarse según se desea, hacerlos más chatos o puntiagudos de acuerdo con las exigencias de la estructura.

Y ya para terminar con todo el edificio, ¿podríamos comentar las novedades que supone una fachada gótica? Desde luego. En cualquier fachada de una catedral gótica vemos cómo todos los detalles han sido reunidos en un conjunto coherente y bastante más equilibrado de lo que era una fachada románica. La escultura tiene un papel perfectamente definido dentro de la forma arquitectónica y al mismo tiempo las arquerías a modo de encaje, los enormes portales o las ventanas van a disolver la continuidad de las superficies murales, con lo cual el efecto del conjunto se aproxima un poco al de una ingravidad paredcalada.

En esto quizá el ejemplo más bonito es la Catedral de Colonia, aunque sea una catedral que se acaba en el siglo XIX. Por otro lado, la escultura de los tímpanos ya no va a mostrar el apelotonamiento y el movimiento frenético que tenía la escultura románica. Ahora se va a poner un énfasis muy especial sobre la simetría y la claridad.

Las figuras de los dinteles, de las arquivoltas y de los tímpanos ya no se van a encontrar entrelazadas entre sí, sino que cada uno destaca como una entidad individual, como escultura en sí, de modo que el conjunto del diseño tiene un efecto mucho más potente que el de los portales que le precedieron. Antes de continuar, ¿podrías explicarnos un poco estos conceptos del dintel, arquivolta, tímpano? Sí, vamos a ver. El dintel es la moldura horizontal que hay inmediatamente encima del vano de entrada de toda la puerta, de toda la portada.

El tímpano es exactamente igual que un tímpano griego, es decir, es la parte, en este caso semicircular, no triangular, pero semicircular, que está encima del dintel, en la que confluye la mayor parte de la decoración, o por lo menos el tema principal. Y las arquivoltas son los arcos de medio punto que van rodeando el tímpano y que sobresalen hacia afuera, es decir, tienen una especie de forma de embudo. Cuanto más desarrollada está la portada, más arquivoltas tiene, y en las arquivoltas también hay decoración.

¿Pero quizás sea realmente en las jambas donde se produzcan los avances fundamentales y donde se dé el primer paso hacia la reconquista de la escultura monumental, exenta desde el fin de la Antigüedad? Sí, sin duda. Un espléndido ejemplo lo podemos contemplar en la escena de la visitación, perteneciente a las jambas de la Catedral de Reims. Mientras que los maestros románicos, como ya hemos visto, hacían en las jambas figuras de santos que parecían sólidos pilares, que serían fundamentalmente pilares firmemente encajados en la armazón arquitectónica, el maestro que trabaja para Reims va a dar vida a cada uno de sus personajes.

Las figuras parecen moverse y mirarse entre sí de un modo solemne. La disposición de sus vestiduras indica nuevamente que hay un cuerpo, que existe un cuerpo bajo ellas. Los emblemas de las figuras que las hacen muy fácilmente reconocibles para los fieles.

Y el afán docente de esta escultura religiosa es exactamente igual de importante que lo era durante el románico. Pero ahora el escultor gótico emprende su tarea de otra manera. Para él, estas estatuas no son tan sólo símbolos sagrados o solemnes evocaciones de una verdad moral, sino que cada una de ellas debe ser además una figura válida por sí misma, distinta de su compañera, en su actitud y en su tipo de belleza, o sea, una figura individualizada.

De alguna manera, el artista gótico va a intentar recuperar el arte clásico perdido, el arte de Grecia y el arte de Roma, y todas estas figuras femeninas no pueden dejar de recordarnos a las esculturas de las matronas, de las matronas romanas. A los escultores ya no les preocupa sólo lo que representan, sino también el modo en que lo representan. Y por eso empezaron a contemplar de nuevo la naturaleza, no tanto para copiarla, como para aprender de ella a realizar figuras que tuvieran un aspecto convincente.

Pero de todos modos hay una gran diferencia entre el arte griego y el arte gótico. A los artistas griegos les interesa sobre todo elaborar la imagen de un cuerpo bello. Pero para el artista gótico toda esa técnica y todos esos recursos sólo eran un medio para lograr un fin determinado, que era el de representar su tema sagrado siempre de la manera más emotiva y más veraz.

Lo importante seguía siendo el mensaje y la edificación que los fieles pudieran obtener de él, aunque ahora fuera unido de alguna manera al sentimiento. Podemos volver ahora al interior de la iglesia. Antes has hablado de la nueva concepción del espacio.

También hemos hablado de las vidrieras y de su valor simbólico. ¿Podrías explicarlo un poco mejor? Desde luego. Actualmente apenas podemos imaginarnos la impresión que estos edificios, tan diferentes a todo lo anterior, debieron causar en quienes sólo habían conocido las sombrías y pesadas estructuras del estilo románico.

Aquellas iglesias, con su solidez y su fuerza, pudieron expresar algo de la iglesia militante, que ofrecía una protección contra los ataques del mal. Pero las nuevas catedrales góticas van a proporcionar a los fieles un atisbo del otro mundo. Ellos, ya lo hemos comentado antes, habían oído hablar en himnos y en sermones de la Jerusalén celestial, con sus entradas de perlas, sus collas inapreciables, sus calles de oro puro y de transparente cristal, tal y como lo describe el Apocalipsis.

Ahora toda esa visión puede descender a la tierra. Y no sólo los pilares, los nervios o las traferías de las iglesias góticas se van a arralzar en oro, sino que sus paredes dejan de ser frías y cerradas, paredes de piedra, convirtiéndose en grandes estructuras de vidrios coloreados. La verdad es que nunca se sobrellará bastante la gran importancia que tuvo la vidriera en toda la estética gótica.

A medida que las estructuras góticas se iban haciendo cada vez más finas y las vidrieras iban adquiriendo mayores proporciones, el vidrio policromado fue relegando la iluminación de los manuscritos y pasando a ocupar incluso el primer puesto en el campo de la pintura, aunque luego el renacimiento demostró que esto no podía funcionar. Como la producción del cristal se hallaba estrechamente vinculada a los grandes talleres catedralicios, los proyectistas se sintieron cada día más influidos por la escultura arquitectónica y así llegaron a crear aproximadamente hacia el año 1200 un estilo gótico inconfundible. Si miramos una vidriera de cerca, nos damos cuenta de que está integrada por centenares de diminutos pedazos de cristal unidos entre sí por medio de tiras de plomo.

La máxima dimensión de estos pedazos quedaba rigurosamente limitada por los métodos primitivos de la factura del vidrio en la Edad Media, por lo cual el artista autor de cualquier ventana no puede pintar sobre el vidrio, sino más bien pintar con vidrio, es decir, como si se tratase un poco de un rompecabezas. Tan solo los detalles más pequeños como los ojos, los cabellos o los pliegues del tejido pueden ser añadidos mediante la pintura, lo demás es puro vidrio. Toda esta arquitectura tan completa y que incluyó en sus conjuntos tantas artes diferentes, ¿tuvo algún tipo de evolución? Sí, desde luego.

El siglo XIII fue el siglo de estas grandes catedrales que estamos viendo, de Reims, de Chartres, de Amiens, y en las que intervienen de alguna manera casi todas las ramas del arte. La labor originada por todas estas empresas, estas ingentes empresas, prosiguió durante el siglo XIV e incluso aún después, pero para entonces las catedrales ya no van a constituir el principal foco artístico. Debemos recordar que el mundo va a cambiar en gran medida durante aquel periodo.

A mediados del siglo XII, cuando empezó a desarrollarse el estilo gótico, Europa era todavía un continente de labradores, pues muy poco poblado, con monasterios y castillos feudales como centros principales de poder y de cultura. La ambición de las grandes sedes episcopales de poseer unas grandes catedrales propias fue la primera señal de una especie de despertar del espíritu cívico de las ciudades. 150 años después, esas ciudades se convirtieron en fecundos centros de comercio, y sus burgueses se fueron independizando cada vez más del poder de la Iglesia y de los nobles.

Por eso, la elección de Iglesia ya no constituirá la principal labor de los arquitectos. En las ciudades que crecían o prosperaban, tenían que planearse muchos edificios particulares o profanos, en otras palabras, lo que es arquitectura civil, es decir, casas consistoriales, sedes de los gremios, universidades, palacios, puentes o las mismas puertas de acceso a la ciudad. Uno de los mejores ejemplos de los más bonitos conservados es sin duda el Palacio Ducal de Venecia, comenzado en el siglo XIV, cuando más grandes eran el poderío y la riqueza de la ciudad, y en el que podemos observar elementos tan góticos como la tracería o los arcos apuntados todavía.

Por tanto, la evolución en el arte gótico, en la arquitectura gótica, es de una arquitectura religiosa a una arquitectura civil. Sí, el mayor esplendor gótico desde luego está en la arquitectura religiosa, en las grandes catedrales, y efectivamente se acaba desarrollando en el siglo XIV en una arquitectura civil un poco más modesta, porque los burgueses tienen más poder, pero el alumno debe tener en cuenta que ya en el siglo XIV en Italia está empezando el Renacimiento, que es una arquitectura básicamente civil, o que va a intentar ser básicamente civil. Otro arte que se desarrolla muy tardíamente en el gótico es el de la pintura.

¿Puedes explicar por qué? Bueno, pues básicamente porque hasta ahora los pintores habían trabajado sobre todo en manuscritos iluminados, y hasta el siglo XIII los artistas no van a empezar a abandonar los modelos de los libros para representar temas por la simple razón de que les interesaban. Apenas podemos imaginarnos hoy lo que esto significó y la importancia

que tuvo para toda la historia de la pintura. Siempre nos figuramos al artista como una persona que con un libro de apuntes se pone a dibujar frente al natural cualquier cosa que le gusta, pero ya sabemos que el aprendizaje y la educación de un artista medieval eran muy distintos.

Él empezaba siendo aprendiz de un maestro al que acudía para instruirse y ocuparse de algunos pormenores poco importantes, de determinados cuadros que el maestro estuviera ejecutando en ese momento, y gradualmente debía aprender cómo se representa un apóstolo o cómo se dibuja una virgen, y también aprendería a copiar y adaptar escenas de libros viejos a diferentes marcos para acabar por adquirir una soltura suficiente como para ser capaz de ilustrar una escena de la que no conocía ningún patrón, e incluso para incluir novedades técnicas en los modos tradicionales de la pintura. ¿Se podría decir que estos pintores empezaban casi como artesanos o esto sería equivocado? No, no, empezaban como artesanos. De hecho, una de las batallas campales de los pintores a partir del Renacimiento ha sido separarse de esa labor de artesanos que se les había impuesto desde este aprendizaje gremial de la Edad Media.

¿Hay algún pintor que haya sido especialmente importante por su capacidad de innovación para toda la pintura posterior? Sí, sin duda el Florentino Giotto di Bondone nació en el año 1266 y muerto en el 1337. Antes de él, pintores como Cibaue o como el Ducho ya habían hecho algunos avances y después de él, desde luego otros como Simone Martini o los mismos hermanos Lorenzetti los continuaron. Pero sólo él fue capaz de romper definitivamente con todo el hechizo del conservadurismo bizantino, que era la mayor influencia en la pintura italiana de la época y además la influencia más primitiva, y trasladar a la pintura las figuras llenas de vida que ya hemos visto que existían en la escultura gótica.

De hecho es costumbre en la historiografía comenzar un nuevo capítulo de toda la historia de la pintura con el nombre de Giotto. Los italianos estaban convencidos de que una época enteramente nueva del arte comenzaba con la aparición de este pintor. Y desde luego veremos que tenían razón, sus obras más famosas son las pinturas murales o frescos, así llamadas por tener que pintarse sobre la pared cuando el yeso aún estaba húmedo, es decir fresco, como las que podemos ver en Asís.

En ella lo primero que notamos es una enorme simplificación. La acción se desarrolla paralelamente al plano del cuadro, mientras que el paisaje y las figuras han quedado reducidas al mínimo esencial, a lo más imprescindible. Es una pintura de una austera calidad en la que no hay episodios, no existen los episodios como existían en la pintura románica, y en conjunto se abarca la pintura de una sola mirada.

Las formas grandes y sencillas, la limitada profundidad del escenario, el escorzo en el brazo de figuras que acompañan a San Francisco, o en la propia figura de San Francisco en algunos frescos, el modelado de los rostros, el sombreado en los pliegues de los ropajes, van a ser factores que dan a la composición una coherencia interior que la pintura nunca había encontrado antes. No se había hecho nunca nada semejante al menos desde hacía mil años, y

como no conocemos la pintura griega pues tampoco lo sabemos. Giotto redescubrió el arte de crear la ilusión de profundidad sobre una superficie plana, y esto es fundamental, porque con eso va a cambiar todo el concepto de la pintura.

En lugar de emplear los procedimientos de la pintura escultura, podría crear la ilusión de que el tema religioso pudiese estar acaeciendo delante de nuestros mismos ojos. ¿Fue el Giotto un pintor famoso en su tiempo? Sí, sí, por todas estas razones la fama del Giotto se va a difundir por todas partes. Los florentinos estaban orgullosos de él y se interesaron por su vida desde el principio, refiriendo anécdotas relativas a su ingenio, a su habilidad.

Esto también constituye una gran novedad, porque antes nunca había sucedido nada parecido. Naturalmente que existieron maestros que gozaron de una general estimación y que fueron recomendados de unos monasterios a otros o de un obispo a otro, pero en conjunto nadie pensaba que fuera necesario conservar los nombres de esos maestros para la posteridad. Eran para las gentes entonces lo que para nosotros un buen evanista o un sastre, incluso los mismos artistas, no se hallaban demasiado interesados en adquirir fama o en adquirir notoriedad.

Por lo general ni siquiera firmaban sus obras, ignoramos los nombres de los maestros que realizaron las esculturas de Chartres o las de Estrasburgo, aunque sin duda fueron muy apreciados en su época. En este aspecto también el pintor Giotto inició un nuevo capítulo de la historia del arte. A partir de entonces se formará toda la historia del arte con la historia de los grandes artistas.

Y ya para acabar, ¿qué debe destacar el alumno en el arte gótico? Pues fundamentalmente la arquitectura, porque las mayores innovaciones del arte gótico o lo que da carácter al estilo es la arquitectura gótica. El alumno debe entender muy bien el modo en que se construye una catedral gótica, cómo esa catedral une en sí misma todas las artes, no es solo arquitectura, también incluye escultura, y también incluye pintura, incluye las vidrieras, incluye muchas cosas. Y luego una vez que tenga muy claro el concepto de la arquitectura gótica, pues sí interesarse un poco por la pintura del gótico final, que es la que va a dar sobre todo en Italia el paso al Renacimiento, a la gran pintura del Renacimiento.

Pues muchas gracias, Agrabio Arnal y muy buenas noches. Muchas gracias Isabel, buenas noches. Esta noche en nuestro programa del curso de acceso hemos hablado del arte gótico.

El próximo Día de Historia del Arte será el próximo 26 de enero y hablaremos del Renacimiento. Les deseamos que pasen una feliz noche. La UNED les ha acompañado con dos horas y media de radio educativa y cultural.

Mañana estaremos de nuevo con ustedes en esta misma emisora y a nuestra hora habitual, ocho y media de la tarde, siete y media en la Comunidad Canaria. Nuestro primer espacio será Revista de Economía, continuaremos con Foro Político y Sociológico. Después, Revista de Filosofía y por último, como es habitual, el curso de acceso.

Gracias por acompañarnos, muy buenas noches y hasta mañana.